



Navegación

# REVISIÓN MENSUAL

UNA REVISTA SOCIALISTA INDEPENDIENTE



Resumir

[Chatea con este sitio web](#)

Estimado lector, ponemos a disposición este y otros artículos de forma gratuita en línea para aquellos que no pueden pagar o acceder a la edición impresa de *Monthly Review*. Si lee la revista en línea y puede pagar una suscripción impresa, esperamos que considere comprar una. [Visite la tienda MR para conocer las opciones de suscripción](#). Muchas gracias. —Eds.

¡NUEVO ESTA SEMANA!

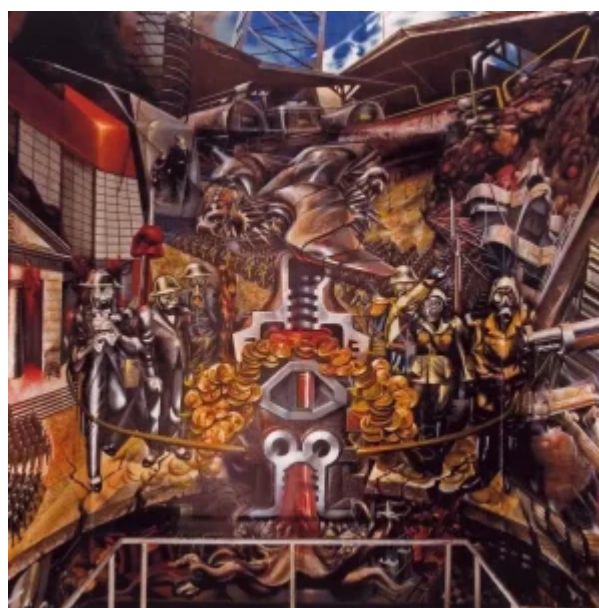
## La propaganda imperialista y la ideología de la intelectualidad de izquierda occidental: del anticomunismo y la política identitaria a las ilusiones democráticas y el fascismo

por [Gabriel Rockhill](#) y [Zhao Dingqi](#)

Temas: [Ideología](#) : [Imperialismo](#) : [marxismo](#) : [Movimientos](#) : [Lugares](#) (01 de diciembre de 2023)  
[de represión estatal](#) / : / [América](#) / : [Estados Unidos](#)

**Zhao Dingqi** : Durante la Guerra Fría, ¿cómo llevó a cabo la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de los Estados Unidos la “Guerra Fría Cultural”? ¿Qué actividades llevó a cabo el Congreso por la Libertad Cultural de la CIA y qué impacto tuvo?

**Gabriel Rockhill** : La CIA emprendió, junto con otras agencias estatales y las fundaciones de importantes empresas capitalistas, una guerra fría cultural multifacética destinada a contener (y en última instancia hacer retroceder y destruir) el comunismo. Esta guerra de propaganda fue de alcance internacional y tuvo muchos aspectos diferentes, de los cuales mencionaré sólo algunos a continuación. Sin



**GABRIEL ROCKHILL** es director ejecutivo del Critical Theory Workshop/Atelier de Théorie Critique y profesor de filosofía

embargo, es importante señalar desde el

principio que, a pesar de su amplio alcance y de los amplios recursos que se le dedican, se han perdido muchas batallas a lo largo de esta guerra. Para tomar solo un ejemplo reciente que demuestra cómo este conflicto continúa hoy, Raúl Antonio Capote reveló en su libro de 2015 que trabajó para la CIA durante años en sus campañas de desestabilización en Cuba dirigidas a intelectuales, escritores, artistas y estudiantes. Sin embargo, sin que la agencia gubernamental conocida como “la Compañía” lo supiera, el profesor universitario cubano al que había engañado astutamente para que promoviera sus trucos sucios en realidad estaba engañando a los engreídos maestros espías: estaba trabajando encubierto para la inteligencia cubana.<sup>1</sup> Esta es sólo una señal entre muchas otras de que la CIA, a pesar de sus diversas victorias, en última instancia está librando una guerra que resulta difícil de ganar: está intentando imponer un orden mundial que es hostil a la abrumadora mayoría de la población del planeta. .

Una de las piezas centrales de la guerra fría cultural fue el Congreso por la Libertad Cultural (CCF), que en 1966 se reveló que era una fachada de la CIA.<sup>2</sup> Hugh Wilford, que ha investigado ampliamente el tema, describió al CCF como nada menos que uno de los mayores patrocinadores del arte y la cultura en la historia del mundo.<sup>3</sup> Establecido en 1950, promovió en la escena internacional el trabajo de académicos colaboracionistas como Raymond Aron y Hannah Arendt por encima y en contra de sus rivales marxistas, incluidos personajes como Jean-Paul Sartre y Simone de Beauvoir. El CCF tenía oficinas en treinta y cinco países, movilizó un ejército de alrededor de 280 empleados, publicó o apoyó unas cincuenta revistas prestigiosas en todo el mundo y organizó numerosas exposiciones artísticas y culturales, así como conciertos y festivales internacionales. Durante su vida, también planificó o patrocinó unas 135 conferencias y seminarios internacionales, trabajando con un mínimo de 38 instituciones, y publicó al menos 170 libros. Su servicio de prensa, Forum Service, difundió gratuitamente y en todo el mundo los informes de sus intelectuales venales en doce idiomas, que llegaron a seiscientos periódicos y cinco millones de lectores. Esta vasta red global era lo que su director, Michael Josselson, llamó –en una expresión que recuerda a la mafia– “nuestra gran familia”. Desde su sede en París, el CCF tenía a su disposición una cámara de eco internacional para amplificar la voz de los intelectuales, artistas y escritores anticomunistas. Su presupuesto en 1966 fue de 2.070.500 dólares, lo que corresponde a 19,5 millones de dólares en 2023.

en la Universidad de Villanova en

Pensilvania. Actualmente está terminando su quinto libro de un solo autor, *The Intellectual World War: Marxism versus Industry* (Mor próxima aparición) investigador asistente en el Instituto de Marxismo de la Academia China de Ciencias Sociales y editor de *Estudios del Socialismo Mundial* .

Esta entrevista se publicó originalmente en chino en el undécimo volumen de *Estudios del Socialismo Mundial* en 2023. Ha sido ligeramente editada para MR .

Sin embargo, la “gran familia” de Josselson era sólo una pequeña parte de lo que Frank Wisner, de la CIA, llamó su “poderoso Wurlitzer”: la máquina de discos internacional de programación mediática y cultural controlada por la Compañía. Para citar sólo unos pocos ejemplos de este gigantesco marco de guerra psicológica, una amplia evidencia para demostrar que al menos cuatrocientos estadounidenses trabajaron subrepticamente para la CIA entre 1952 y 1977. Después de estas revelaciones, el *New York Times* emprendió una investigación de tres meses de duración y concluyó que la CIA “abarca a más de ochocientas organizaciones e individuos de noticias e información pública”.<sup>5</sup> Estas dos denuncias fueron publicadas en lugares del establishment por periodistas que operaban en las mismas redes que estaban analizando, por lo que estas estimaciones probablemente fueron bajas.

Arthur Hays Sulzberger, director del *New York Times* de 1935 a 1961, trabajó tan estrechamente con la Agencia que firmó un acuerdo de confidencialidad (el nivel más alto de colaboración). El Columbia Broadcasting System (CBS) de William S. Paley fue sin duda el mayor activo de la CIA en el campo de la radiodifusión audiovisual. Trabajó tan íntimamente con la Compañía que instaló una línea telefónica directa a la sede de la CIA que no pasaba por su operador central. Time Inc. de Henry Luce fue su colaborador más poderoso en el ámbito semanal y mensual (incluido *Time* —donde Bernstein publicó más tarde— *Life*, *Fortune* y *Sports Illustrated*). Luce acordó contratar agentes de la CIA como periodistas, lo que se convirtió en una tapadera muy común. Como sabemos por el Grupo de Trabajo sobre una mayor apertura de la CIA, convocado por el director de la CIA, Robert Gates, en 1991, este tipo de prácticas continuaron sin cesar después de las revelaciones mencionadas anteriormente: “La PAO (Oficina de Asuntos Públicos) [de la CIA] ahora tiene relaciones con periodistas de todos los principales servicios de noticias, periódicos, semanarios de noticias y cadenas de televisión del país... En muchos casos, hemos persuadido a los periodistas para que pospongan, cambien, retengan o incluso descarten historias”.<sup>6</sup>

La CIA también obtuvo el control del American Newspaper Guild, y se convirtió en propietaria de servicios de prensa, revistas y periódicos que utilizaba como tapadera para sus agentes.<sup>7</sup> Ha colocado funcionarios en otros servicios de prensa, como LATIN, Reuters, Associated Press y United Press International. William Schaap, un experto en desinformación gubernamental, testificó que la CIA “poseía o controlaba unas 2.500 entidades de medios en todo el mundo. Además, tenía su gente, desde corresponsales hasta periodistas y editores muy visibles, en prácticamente todas las organizaciones de medios importantes”.<sup>8</sup> “Teníamos al menos un periódico en cada capital extranjera en un momento dado”, dijo un hombre de la CIA al periodista John Crewdson. Además, relató la fuente, “aquellos que la agencia no era de propiedad absoluta ni subsidiaba en gran medida, se infiltraba con agentes pagados o funcionarios que podían imprimir historias que fueran útiles para la agencia y no imprimir aquellas que considerara

perjudiciales".<sup>9</sup> En la era digital, este proceso, por supuesto, ha continuado. Yasha Levine, Alan MacLeod y otros académicos y periodistas han detallado la amplia participación del Estado de seguridad nacional de Estados Unidos en el ámbito de las grandes tecnologías y las redes sociales. Han demostrado, entre otras cosas, que los principales operadores de inteligencia ocupan puestos clave en TikTok, Reddit y Google.<sup>10</sup>

La CIA también se ha infiltrado profundamente en la intelectualidad profesional. Cuando el Comité Church publicó su informe de 1975 sobre la comunidad de inteligencia estadounidense, la Agencia admitió que estaba en contacto con "muchos miles" de académicos en "cientos" de instituciones (y ninguna reforma desde entonces le ha impedido continuar o expandir esta práctica), como lo confirma el Memorandum Gates de 1991 mencionado anteriormente).<sup>11</sup> Los Institutos Rusos de Harvard y Columbia, como el Instituto Hoover de Stanford y el Centro de Estudios Internacionales del MIT, se desarrollaron con el apoyo y la supervisión directos de la CIA.<sup>12</sup> Un investigador de la Nueva Escuela de Investigación Social recientemente llamó mi atención sobre una serie de documentos que confirman que el atroz proyecto MKULTRA de la CIA realizó investigaciones en cuarenta y cuatro colegios y universidades (al menos), y sabemos que un mínimo de catorce universidades Participó en la infame Operación Paperclip, que trajo a unos 1.600 científicos, ingenieros y técnicos nazis a los Estados Unidos.<sup>13</sup> MKULTRA, para aquellos que no estaban familiarizados con él, era uno de los programas de la Agencia que se dedicaba a sádicos experimentos de tortura y lavado de cerebro en los que a los sujetos se les administraban, sin su consentimiento, altas dosis de drogas psicoactivas y otras sustancias químicas en combinación con electroshocks, hipnosis y privación sensorial, abuso verbal y sexual y otras formas de tortura.

La CIA también ha estado profundamente involucrada en el mundo del arte. Por ejemplo, promovió el arte estadounidense, en particular el expresionismo abstracto y la escena artística de Nueva York, por encima y en contra del realismo socialista.<sup>14</sup> Financió exhibiciones de arte, representaciones musicales y teatrales, festivales de arte internacionales y más en un intento por difundir lo que se promocionaba como el arte libre de Occidente. La Compañía ha trabajado estrechamente con importantes instituciones artísticas en estos esfuerzos. Por poner un solo ejemplo revelador, uno de los principales oficiales de la CIA involucrados en la guerra fría cultural, Thomas W. Braden, fue secretario ejecutivo del Museo de Arte Moderno (MoMA) antes de unirse a la Agencia. Entre los presidentes del MoMA se encuentra Nelson Rockefeller, quien se convirtió en el supercoordinador de operaciones clandestinas de inteligencia y permitió que el Fondo Rockefeller fuera utilizado como conducto para el dinero de la CIA. Entre los directores del MoMA encontramos a René d'Harnoncourt, que había trabajado para la agencia de inteligencia de guerra de Rockefeller para América Latina. John Hay Whitney, del museo del mismo nombre, y Julius Fleischmann formaban parte del consejo de administración del MoMA. El primero había trabajado para la organización

predecesora de la CIA, la Oficina de Servicios Estratégicos (OSS), y permitió que su organización benéfica se utilizara como conducto para el dinero de la CIA. Este último fue presidente de la Fundación Farfield de la CIA. William S. Paley, presidente de la CBS y una de las principales figuras de los programas de guerra psicológica estadounidenses, incluidos los de la CIA, formaba parte de la Programa Internacional del MoMA. Como indica esta red de relaciones dominante capitalista trabaja estrechamente con el Estado de los Estados Unidos para controlar estrictamente el aparato cultural.

Se han escrito muchos libros sobre la participación del Estado estadounidense en la industria del entretenimiento. Matthew Alford y Tom Secker han documentado que el Departamento de Defensa ha estado involucrado en apoyar –con derechos de censura total y absoluta– un mínimo de 814 películas, con la CIA registrando un mínimo de 37 y el FBI 22.<sup>15</sup> Respecto a los programas de televisión, algunos de los cuales han durado mucho tiempo, el Departamento de Defensa suma 1.133, la CIA 22 y el FBI 10. Más allá de estos casos cuantificables, está, por supuesto, la relación cualitativa entre el Estado de seguridad nacional y Tinseltown. John Rizzo lo explicó en 2014: “La CIA ha tenido durante mucho tiempo una relación especial con la industria del entretenimiento, dedicando considerable atención a fomentar las relaciones con los actores de Hollywood: ejecutivos de estudios, productores, directores y actores de renombre”.<sup>16</sup> Habiendo servido como Consejero Adjunto o Consejero General Interino de la CIA durante los primeros nueve años de la guerra contra el terrorismo, tiempo durante el cual estuvo íntimamente involucrado en la supervisión de los programas globales de entrega, tortura y asesinatos con drones, Rizzo estaba bien posicionado para comprender cómo la industria cultural podría encubrir la carnicería imperial.

Estas actividades y muchas más revelan una de las principales características del imperio estadounidense: es un verdadero imperio de espectáculos. Uno de sus principales focos ha sido la guerra por los corazones y las mentes. Con este fin, ha establecido una infraestructura global expansiva para participar en una guerra psicológica internacional. El control casi absoluto que ejerce sobre los principales medios de comunicación ha sido claramente visible en la reciente campaña para obtener apoyo para la guerra de poder de Estados Unidos contra Rusia en Ucrania. Lo mismo se aplica a su virulenta propaganda anti-China 24 horas al día, 7 días a la semana. Sin embargo, gracias al trabajo de tantos valientes activistas y al hecho de que va contra la realidad misma, el imperio del espectáculo es incapaz de controlar completamente la narrativa.<sup>17</sup>

**ZD** : Usted menciona en uno de sus artículos que los agentes de la CIA estaban interesados en leer las teorías críticas francesas de Michel Foucault, Jacques Lacan, Pierre Bourdieu y otros. ¿A qué se debe este fenómeno? ¿Cómo calificaría la teoría crítica francesa?

**CB** : Un frente importante en la guerra cultural contra el comunismo ha sido la guerra

Un momento importante en la guerra cultural contra el comunismo ha sido la guerra mundial intelectual, que es el tema de un libro que estoy terminando actualmente para Monthly Review Press. La CIA ha desempeñado un papel muy importante, pero también lo han hecho otras agencias gubernamentales y las bases de la clase dominante capitalista. El objetivo general ha sido desacreditar el marxismo y socavar el apoyo a las luchas antiimperialistas, así como al socialismo realmente exist

Europa occidental ha sido un campo de batalla particularmente importante. Estados Unidos había surgido de la Segunda Guerra Mundial como la potencia imperial dominante. Para intentar ejercer la hegemonía global, tenía la intención de inscribir a las antiguas potencias imperialistas principales de Europa occidental como socios menores (así como a Japón en el Este). Sin embargo, esto resultó ser particularmente difícil en países como Francia e Italia, que tenían partidos comunistas sólidos y vibrantes. Por lo tanto, el Estado de seguridad nacional de Estados Unidos lanzó un ataque multifacético para infiltrarse en partidos políticos, sindicatos, organizaciones de la sociedad civil y los principales medios de noticias e información.<sup>18</sup> Incluso creó ejércitos secretos de permanencia, que dotó de fascistas, e hizo planes para golpes militares si los comunistas alguna vez llegaban al poder a través de las urnas (estos ejércitos se activaron más tarde en la estrategia de tensión posterior a 1968: cometido ataques terroristas contra la población civil que fueron atribuidos a los comunistas).<sup>19</sup>

En el frente más explícitamente intelectual, la elite del poder estadounidense apoyó el establecimiento de nuevas instituciones educativas y redes internacionales de producción de conocimiento que eran decididamente anticomunistas con la esperanza de desacreditar al marxismo. Proporcionó elevación –es decir promoción y visibilidad– a intelectuales que eran abiertamente hostiles al materialismo histórico y dialéctico, al mismo tiempo que llevaban a cabo atroces campañas de difamación contra figuras como Sartre y Beauvoir.<sup>20</sup>

Es dentro de este contexto preciso que la teoría francesa debe entenderse, al menos parcialmente, como un producto del imperialismo cultural estadounidense. Los pensadores afiliados a esta etiqueta (Foucault, Lacan, Gilles Deleuze, Jacques Derrida y muchos más) estaban asociados de diversas maneras con el movimiento estructuralista, que se definió en gran medida en oposición al filósofo más destacado de la generación anterior: Sartre.<sup>21</sup> La orientación marxista de este último desde mediados de la década de 1940 en adelante fue rechazada en general, y el antihegelianismo (un lema del antimarxismo) se convirtió en la orden del día. Foucault, por poner sólo un ejemplo revelador, condenó a Sartre como “el último marxista” y afirmó que era un hombre del siglo XIX que estaba fuera de sintonía con los tiempos (antimarxistas), representados por Foucault y otros teóricos de su época. calaña.<sup>22</sup>

Si bien algunos de estos pensadores ganaron notoriedad significativa en Francia, fue su promoción en Estados Unidos lo que los catapultó al centro de atención internacional y los convirtió en lectura obligada para la intelectualidad global. En un artículo reciente en

*Monthly Review*, detallé algunas de las fuerzas políticas y económicas detrás del evento

que es ampliamente reconocido por haber inaugurado la era de la teoría francesa: la conferencia de 1966 en la Universidad Johns Hopkins en Baltimore, que reunió a muchos de estos pensadores por primera vez.<sup>23</sup> La Fundación Ford, que había estado cofinanciando la CCF con la CIA y tenía muchos vínculos íntim propagandísticos de la Agencia, financió la conferencia y otra: por una suma de 36.000 dólares (339.000 dólares hoy). *Se trata de una cantidad de dinero verdaderamente extraordinaria para una conferencia universitaria, sin mencionar el hecho de que Time y Newsweek aseguraron la cobertura de prensa del evento, algo prácticamente inaudito en entornos académicos como estos.*<sup>24</sup>

Las fundaciones capitalistas, la CIA y otras agencias gubernamentales estaban interesadas en promover trabajos radicalmente chic que pudieran servir como sustituto del marxismo. Como no podían simplemente destruir este último, buscaron fomentar nuevas formas de teoría que pudieran comercializarse como vanguardistas y críticas (aunque desprovistas de cualquier sustancia revolucionaria) para enterrar al marxismo como algo pasado de moda. Como sabemos ahora por un trabajo de investigación de la CIA de 1985 sobre el tema, la Agencia estaba encantada con las contribuciones del estructuralismo francés, así como de la Escuela de Annales y el grupo conocido como los Nouveaux Philosophes (Nuevos Filósofos). Citando en particular el estructuralismo afiliado a Foucault y Claude Lévi-Strauss, así como la metodología de la Escuela de Annales, el artículo llega a la siguiente conclusión: “creemos que su demolición crítica de la influencia marxista en las ciencias sociales probablemente perdure como resultado profunda contribución a la erudición moderna”.<sup>25</sup>

En cuanto a mi propia evaluación de la teoría francesa, diría que es importante reconocerla por lo que es: un producto (al menos en parte) del imperialismo cultural estadounidense, que busca desplazar al marxismo mediante una práctica teórica anticomunista que se entrega a la ideología burguesa. eclecticismo cultural y moviliza pirotecnia discursiva para crear revoluciones imaginadas en el discurso que no cambian nada en la realidad. La teoría francesa rehabilita y promueve, además, el trabajo de anticomunistas como Friedrich Nietzsche y Martin Heidegger, intentando así discretamente redefinir *radical* como *radicalmente reaccionario*. Cuando los teóricos franceses abordan el marxismo, lo transforman en un discurso entre otros, que puede (e incluso debe) mezclarse con discursos no marxistas y antidialécticos como la genealogía nietzscheana, la *destrucción* heideggeriana, el psicoanálisis freudiano, etc. Es por esta razón que muchos de estos pensadores hacen un reclamo de propiedad sobre “su propio Marx”, lo que a veces produce la ilusión de que son de alguna manera marxistas o marxistas. Sin embargo, la tendencia abrumadora es extraer arbitrariamente de la obra de Marx elementos muy específicos que suponen resuenan con su propia marca filosófica. Este es el caso, por ejemplo, del fantasmal Marx literario de la indecidibilidad de Derrida, del Marx nómada desterritorializador de Deleuze, del Marx antidialéctico del diferendo de Jean-François Lyotard y otros ejemplos similares. El

discurso de Marx funciona así, para ellos, como material dentro del canon burgués al

que pueden recurrir eclécticamente para desarrollar su propia marca y darle un aura de capacidad y radicalidad. Walter Rodney resumió la verdadera naturaleza de esta práctica teórica cuando explicó que “con el pensamiento burgués. por su naturaleza caprichosa y por la forma en que incita a los excéntricos, se p camino, porque, después de todo, cuando se ¡No vas a ningún cualquier camino!<sup>26</sup>

**ZD** : La Escuela de Frankfurt también tiene una amplia influencia en la China contemporánea. ¿Cómo calificarías las teorías de la Escuela de Frankfurt? ¿Qué tipo de conexión tiene con la CIA?

**GR** : El Instituto de Investigación Social, conocido coloquialmente como la “Escuela de Frankfurt”, surgió originalmente como un centro de investigación marxista en la Universidad de Frankfurt financiado por un capitalista rico. Cuando Max Horkheimer asumió la dirección del Instituto en 1930, supervisó un giro decisivo hacia preocupaciones especulativas y culturales cada vez más alejadas del materialismo histórico y la lucha de clases.

En este sentido, la Escuela de Frankfurt bajo Horkheimer jugó un papel fundamental en el establecimiento de lo que se conoce como marxismo occidental, y más específicamente marxismo cultural. Figuras como Horkheimer y su colaborador de toda la vida, Theodor Adorno, no sólo rechazaron el socialismo realmente existente, sino que lo identificaron directamente con el fascismo al confiar ciegamente –de manera muy similar a la teoría francesa– en la categoría ideológica del totalitarismo.<sup>27</sup> Adoptando una versión altamente intelectualizada y melodramática de lo que más tarde se conocería como TINA (“No hay alternativa”), se centraron en el ámbito del arte y la cultura burgueses como quizás el único sitio potencial de salvación. Esto se debe a que pensadores como Adorno y Horkheimer, con algunas excepciones, fueron en gran medida idealistas en su práctica teórica: si el cambio social significativo estaba excluido en el mundo práctico, la liberación debía buscarse en el ámbito *geistig* (es decir, intelectual y espiritual) de la novela . formas de pensamiento y cultura burguesa innovadora.

Estos sumos sacerdotes del marxismo occidental no sólo abrazaron el mantra ideológico capitalista de que “el fascismo y el comunismo son lo mismo”, sino que también respaldaron públicamente al imperialismo. Horkheimer, por ejemplo, apoyó la guerra de Estados Unidos en Vietnam, proclamando en mayo de 1967 que “En Estados Unidos, cuando es necesario llevar a cabo una guerra... no es tanto una cuestión de defensa de la patria, sino esencialmente una cuestión de de la defensa de la constitución, de la defensa de los derechos del hombre”.<sup>28</sup> Aunque Adorno a menudo prefirió una política profesoral de complicidad silenciosa a declaraciones tan belicosas, se alineó con Horkheimer al apoyar la invasión imperialista de Egipto en 1956 por parte de Israel, Gran Bretaña y Francia, que buscaba derrocar a Gamal Abdel Nasser y



de Israel, Gran Bretaña y Francia, que buscaba derrocar a Gamal Abdel Nasser y apoderarse del Canal de Suez. <sup>29</sup> Calificando a Nasser de “cacique fascista... que conspira con Moscú”, condenaron abiertamente a los países fronterizos con Israel como “estados árabes ladrones”. <sup>30</sup>

Los líderes de la Escuela de Frankfurt se beneficiaron enorme clase dominante capitalista estadounidense y del Estado de s Horkheimer participó en al menos una de las principales conf publicó artículos en revistas respaldadas por la CIA. Adorno también mantuvo correspondencia y colaboró con la figura principal del *Kulturkampf* anticomunista alemán, Melvin Lasky de la CIA, y fue incluido en los planes de expansión del CCF incluso después de que se reveló que era una organización fachada. Los testaferros de Frankfurt también recibieron una importante financiación de la Fundación Rockefeller y del gobierno de Estados Unidos, incluso para apoyar el regreso del Instituto a Alemania Occidental después de la guerra (Rockefeller contribuyó con 103.695 dólares en 1950, el equivalente a 1,3 millones de dólares en 2023). Al igual que los teóricos franceses, estaban haciendo el tipo de trabajo intelectual que los líderes del imperio estadounidense querían apoyar (y apoyaron).

También vale la pena señalar de paso que cinco de los ocho miembros del círculo íntimo de Horkheimer en la Escuela de Frankfurt trabajaron como analistas y propagandistas para el gobierno estadounidense y el estado de seguridad nacional. Herbert Marcuse, Franz Neumann y Otto Kirchheimer trabajaron en la Oficina de Información de Guerra (OWI) antes de pasar a la Rama de Investigación y Análisis de la OSS. <sup>31</sup> Leo Löwenthal también trabajó para la OWI y Friedrich Pollock fue contratado por la División Antimonopolio del Departamento de Justicia. Se trataba de una situación bastante compleja debido al hecho de que ciertos sectores del Estado estadounidense estaban interesados en alistar a analistas marxistas en la lucha contra el fascismo y el comunismo. Al mismo tiempo, algunos de ellos adoptaron posiciones políticas que eran compatibles con los intereses imperiales estadounidenses. Por tanto, este capítulo de la historia de la Escuela de Frankfurt merece un análisis mucho más detenido. <sup>31</sup>

Finalmente, la evolución de la Escuela de Frankfurt hacia su segunda (Jürgen Habermas) y tercera generación (Axel Honneth, Nancy Fraser, Seyla Benhabib, etc.) no alteró en lo más mínimo su orientación anticomunista. Por el contrario, Habermas afirmó explícitamente que el socialismo de Estado estaba en bancarrota y abogó por crear espacio dentro del sistema capitalista y sus instituciones supuestamente democráticas para el ideal de un “procedimiento de formación discursiva de la voluntad” inclusivo. <sup>32</sup> Los neohabermasianos de la tercera generación han continuado con esta orientación. Honneth, como he argumentado en un artículo detallado que también aborda a los otros pensadores en discusión, ha erigido la ideología burguesa misma en el marco normativo mismo de la teoría crítica. <sup>33</sup> Fraser se presenta incansablemente como el más izquierdista de los teóricos críticos al posicionarse como socialdemócrata. Sin embargo, a menudo se muestra bastante vaga a la hora de aclarar lo que esto significa en

términos concretos, admitiendo abiertamente que le resulta “difícil definir un programa positivo”.<sup>34</sup> Sin embargo, el programa negativo es claro: “Sabemos que [el socialismo democrático] no significa nada parecido a la economía autoritaria dirigida y el modelo de partido único del comunismo”.<sup>35</sup>

**ZD** : ¿Cómo entiende el papel y la función de las políticas de i multiculturalismo, que actualmente prevalecen en la izquierda.....

**GR** : La política de identidad, al igual que el multiculturalismo asociado a ella, es una manifestación contemporánea del culturalismo y el esencialismo que han caracterizado durante mucho tiempo a la ideología burguesa. Este último busca naturalizar las relaciones sociales y económicas que son consecuencia de la historia material del capitalismo. En lugar de reconocer, por ejemplo, que las formas de identidad racial, nacional, étnica, de género, sexual y otras formas de identidad son construcciones históricas que han variado a lo largo del tiempo y son el resultado de fuerzas materiales específicas, éstas se naturalizan y se tratan como una base incuestionable para los electores políticos. . Tal esencialismo sirve para oscurecer las fuerzas materiales que operan detrás de estas identidades, así como las luchas de clases que se han librado en torno a ellas. Esto ha sido particularmente útil para la clase dominante y sus dirigentes, ya que se han visto obligados a reaccionar ante las demandas de la descolonización y de las luchas materialistas antirracistas y antipatriarcales. ¿Qué mejor manera de responder que con una política identitaria esencialista que propone soluciones falsas a problemas muy reales porque nunca aborda las bases materiales de la colonización, el racismo y la opresión de género?

Las versiones autoproclamadas antiesencialistas de la política de identidad que operan en el trabajo de teóricos como Judith Butler no rompen fundamentalmente con esta ideología.<sup>36</sup> Al pretender deconstruir algunas de estas categorías revelándolas como construcciones discursivas que individuos o grupos de individuos pueden cuestionar, jugar y reinterpretar, los teóricos que trabajan dentro de los parámetros idealistas de la deconstrucción nunca proporcionan un análisis materialista y dialéctico de la historia de las relaciones sociales capitalistas que han producido estas categorías como lugares importantes de la lucha de clases colectiva. Tampoco se involucran en la historia profunda de la lucha colectiva del socialismo realmente existente para transformar estas relaciones. En cambio, tienden a recurrir a la deconstrucción y a una versión prácticamente deshistorizada de la genealogía foucaultiana para pensar discursivamente sobre el género y las relaciones sexuales y, en el mejor de los casos, se orientan hacia un pluralismo liberal en el que la lucha de clases es reemplazada por la defensa de los grupos de interés.

Por el contrario, la tradición marxista –como ha demostrado Domenico Losurdo en su obra magistral *La lucha de clases*– tiene una historia profunda y rica en la comprensión de la lucha de clases en plural. Esto significa que incluye batallas sobre la relación entre géneros, naciones, razas y clases económicas (y podríamos agregar sexualidades)

géneros, naciones, razas y clases económicas (y, por supuesto, agregar, sexualidades).

Dado que estas categorías han adoptado formas jerárquicas muy específicas bajo el capitalismo, los mejores elementos de la herencia marxista han tratado de comprender su procedencia histórica y transformarlas radicalmente. Esto se puede ver en la lucha de larga data contra la esclavitud doméstica impuesta a las mujeres, así como en la batalla para superar la subordinación imperialista de las naciones racializadas. Esta historia se ha desarrollado a trompicones, y mucho trabajo por hacer, en parte porque ciertas corrientes dentro de la Segunda Internacional— han sido contaminadas por elementos de la ideología burguesa. Sin embargo, como han demostrado con notable erudición académicos como Losurdo y otros, los comunistas han estado a la vanguardia de estas luchas de clases para superar la dominación patriarcal, la subordinación imperialista y el racismo yendo a las raíces mismas de estos problemas: las relaciones sociales capitalistas.

La política de identidad, tal como se ha desarrollado en los principales países imperialistas y particularmente en Estados Unidos, ha tratado de enterrar esta historia para presentarse como una forma radicalmente nueva de conciencia, como si los comunistas ni siquiera hubieran pensado en la cuestión de la mujer, o la cuestión nacional/racial. Los teóricos de la política de identidad tienden así a afirmar con arrogancia e ignorancia que son los primeros en abordar estas cuestiones, superando así un determinismo económico imaginado por parte de los llamados marxistas reduccionistas vulgares.<sup>37</sup> Además, en lugar de reconocer estas cuestiones como lugares de lucha de clases, tienden a utilizar la política de identidad como cuña contra la política de clases. Si hacen algún gesto hacia la integración de la clase en su análisis, generalmente lo reducen a una cuestión de identidad personal, más que a una relación estructural de propiedad. Por lo tanto, las soluciones que proponen tienden a ser epifenoménicas, lo que significa que se centran en cuestiones de representación y simbolismo, en lugar de, por ejemplo, superar las relaciones laborales de esclavitud doméstica y superexplotación racializada a través de una transformación socialista del orden socioeconómico. Por lo tanto, son incapaces de conducir a un cambio significativo y sostenible porque no van a la raíz del problema. Como ha argumentado a menudo Adolph Reed Jr. con su característico ingenio mordaz, los identitarios están perfectamente felices de mantener las relaciones de clase existentes —incluidas las relaciones imperialistas entre naciones, añadiría— con la condición de que exista la proporción necesaria de representación de los grupos oprimidos dentro del sistema: clase dirigente y el estrato directivo profesional.

Además de ayudar a desplazar la política y el análisis de clase dentro de la izquierda occidental, la política de identidad ha hecho una contribución importante a dividir a la propia izquierda en debates aislados sobre cuestiones de identidad específicas. En lugar de unidad de clase contra un enemigo común, divide (y conquista) a los trabajadores y oprimidos al alentarlos a identificarse ante todo como miembros de géneros, sexualidades, razas, naciones, etnias, grupos religiosos, etc. específicos. En este sentido, la ideología de la política de identidad es en realidad, en un nivel mucho más profundo,

una política de clase. Es la política de una burguesía encaminada a dividir a los pueblos

trabajadores y oprimidos del mundo para gobernarlos más fácilmente. No debería sorprender, entonces, que sea la política gobernante del estrato de la clase gerencial profesional en el núcleo imperial. Domina sus instituciones y medios de información. v es uno de los principales mecanismos para el avance profesic llama perspicazmente “la industria de la diversidad”. Alienta a identificarse con su grupo específico y promover sus propios . haciéndose pasar por su representante privilegiado. Además, debemos señalar que el despertar también tiene el efecto de llevar a algunas personas a los brazos de la derecha. Si la cultura política dominante fomenta una mentalidad de clan combinada con un individualismo competitivo, entonces no es sorprendente que los hombres y personas blancos también –como respuesta parcial a su percepción de privación de derechos por parte de la industria de la diversidad– hayan impulsado sus agendas particulares como “víctimas” del sistema. . Las políticas identitarias carentes de un análisis de clase son, por tanto, absolutamente susceptibles a permutaciones derechistas e incluso fascistas.

Finalmente, sería negligente no mencionar que la política de identidad, que tiene sus raíces ideológicas recientes en la Nueva Izquierda y el socialchovinismo que VI Lenin había diagnosticado anteriormente en la izquierda europea, es una de las principales herramientas ideológicas del imperialismo. La estrategia de divide y vencerás se ha utilizado para dividir a países específicos fomentando conflictos religiosos, étnicos, nacionales, raciales o de género.<sup>38</sup> Las políticas identitarias también han servido como justificación directa para la intervención e intromisión imperialista, así como para campañas de desestabilización, si se trata de las supuestas causas de la liberación de las mujeres en Afganistán, el apoyo a raperos negros “discriminados” en Cuba, el respaldo a pueblos indígenas supuestamente “ecosocialistas” candidatos en América Latina, “proteger” minorías étnicas en China u otras operaciones de propaganda tan conocidas en las que el imperio estadounidense se presenta como el benévolo benefactor de identidades oprimidas. Aquí podemos ver claramente la completa desconexión entre la política puramente simbólica de la identidad y la realidad material de las luchas de clases en la medida en que la primera puede proporcionar –y de hecho lo hace– una delgada cobertura al imperialismo. Entonces, también a este nivel la política de identidad es, en última instancia, una *política de clase* : una política de la clase dominante imperialista.

**ZD** : Slavoj Žižek es un académico que ha tenido una amplia influencia en los círculos académicos de izquierda globales actuales y, por supuesto, existen muchas controversias. ¿Por qué lo ve como un “bufón de la corte capitalista”?<sup>39</sup>

**GR** : Žižek es un producto de la industria de la teoría imperial. Como ha señalado Michael Parenti, la realidad es radical, lo que significa que los trabajadores en el mundo capitalista se enfrentan a luchas materiales muy reales por el empleo, la vivienda, la

atención sanitaria, la educación, un medio ambiente sostenible, etc. Todo esto tiende a radicalizar a la gente, y muchos gravitan hacia el marxismo porque en realidad explica el mundo en el que viven, las luchas que enfrentan y propone soluciones claras y viables. Es por esta razón que el aparato cultural capitalista tiene que lidiar con un interés muy real en el marxismo por parte de las masas trabajadoras y oprimidas. Una táctica que ha desarrollado, particularmente para el público de los miembros del estrato de la clase gerencial profesional, es promover altamente mercantilizada del marxismo que pervierte su sustancia. Este modo intenta transformar el marxismo en una marca de moda que se venda como cualquier otra mercancía, en lugar de un marco teórico y práctico colectivo para la emancipación de una sociedad impulsada por las mercancías.

Žižek es perfecto para este proyecto en muchos sentidos. Es un informante nativo anticomunista que creció en la República Federativa Socialista de Yugoslavia (RFSY). Regularmente afirma que su experiencia subjetiva como intelectual pequeñoburgués que buscó la elevación de su carrera en Occidente le otorga de alguna manera un derecho especial a testificar sobre la verdadera naturaleza del socialismo. Las anécdotas personales sobre su experiencia en la RFSY reemplazan así el análisis objetivo. Como era de esperar, para un oportunista que buscaba riqueza y gloria, Žižek sentía que su patria socialista era inferior a los países capitalistas occidentales que le proporcionaron tal elevación que ahora es reconocido como uno de los principales pensadores globales por la revista *Foreign Policy* (un brazo virtual de el Departamento de Estado de EE.UU.).

Žižek se jacta abiertamente del papel que desempeñó personalmente en el desmantelamiento del socialismo en la RFSY. Fue el principal columnista político de una destacada publicación disidente, *Mladina*, a la que el Partido Comunista Yugoslavo acusó de estar respaldada por la CIA. También cofundó el Partido Liberal Democrático y se postuló como su candidato presidencial en la primera república separatista de Eslovenia, prometiendo que “ayudaría sustancialmente en la descomposición del aparato ideológico socialista real del Estado [sic]”.<sup>40</sup> Aunque perdió por un estrecho margen, apoyó abiertamente al Estado esloveno y a su partido gobernante después de la restauración del capitalismo y, por tanto, durante todo el brutal proceso de terapia de choque capitalista que condujo a una caída catastrófica del nivel de vida de la mayoría de la población. (pero no para él, ¡jaja!). El partido de privatización que cofundó también estaba claramente orientado hacia la integración en el campo imperialista, ya que era el principal defensor de la adhesión a la Unión Europea y la OTAN.

Veo a este liberal de Europa del Este como el bufón de la corte del capitalismo porque convierte el marxismo en un hazmerreír, y es precisamente por eso que ha sido tan ampliamente promovido por las fuerzas dominantes dentro de la sociedad capitalista. Más que una ciencia colectiva de emancipación arraigada en luchas materiales reales, el marxismo tal como él lo entiende es, sobre todo, un discurso provocador de artimañas intelectuales que se reduce a la postura política pequeñoburguesa de un *enfant terrible* oportunista. Sus traviesuras traviesas y su cosplay comunista deleitan a la burguesía y

oportunistas. Sus travesuras travesas y su cosplay comunista delectan a la burguesía y captan los cortos períodos de atención de los incultos. Tiene, como un bufón, el don de hacer enfadar o hacer reír a la gente, lo que se traduce fácilmente en me gusta y éxitos en la era digital. También es particularmente bueno pregonando los productos de Hollywood y del aparato cultural burgués en general. Obviamente, King Capital ama a este embaucador, que se ha llenado los bolsillos en el proceso. El bufón, conoce los límites del decoro cortesano y, en última instancia, denigrando el socialismo realmente existente, promoviendo la desconfianza, y, a menudo, incluso apoyando directamente al imperialismo. Si de hecho es el “intelectual más peligroso del mundo”, como a veces lo describe la prensa burguesa, es porque pone en peligro el proyecto marxista de luchar contra el imperialismo y construir un mundo socialista.

Confirmando la relación bien establecida entre elevación objetiva y deriva subjetiva hacia la derecha, Žižek se ha vuelto cada vez más reaccionario en su apoyo anticomunista al imperialismo. Consideremos su juicio perentorio sobre los esfuerzos actuales para desafiar el neocolonialismo en África: “está claro que los levantamientos 'anticoloniales' en África Central son incluso peores que el neocolonialismo francés”.<sup>41</sup> En otra intervención pública reciente, proporcionó una ilustración notablemente clara del tipo de revolución que apoya. Al analizar las revueltas del verano de 2023 en Francia tras el asesinato policial de Nahel Merzouk, se basó en la importante idea marxista (como suele hacer con cualquier cosa coherente que afirma) de que los levantamientos fracasarán si no hay una estrategia organizativa que pueda llevarlos a la victoria. Luego brindó un ejemplo de una revolución exitosa: “Las protestas y levantamientos públicos pueden desempeñar un papel positivo si se sustentan en una visión emancipadora, como el levantamiento de Maidan en Ucrania en 2013-2014”.<sup>42</sup> Como ha sido ampliamente documentado, el levantamiento de Maidan fue un golpe de estado fascista fomentado y apoyado por el Estado de seguridad nacional de Estados Unidos.<sup>43</sup> Esto significa que considera un golpe fascista respaldado por el imperialismo, al que Samir Amin se refirió como un “golpe euro/nazi”, como un ejemplo “positivo” de una “visión emancipadora” que condujo a una revolución exitosa.<sup>44</sup> Esta posición, así como su incondicional apoyo a la guerra por poderes entre Estados Unidos y la OTAN en Ucrania, aclara lo que significa ser el “intelectual más peligroso” del mundo: es un filofascista disfrazado de comunista.

**ZD** : Occidente ha considerado durante mucho tiempo a Estados Unidos como un modelo de democracia liberal. Pero crees que Estados Unidos nunca fue una democracia.<sup>45</sup> ¿Puedes explicar tu punto de vista?

**GR** : Objetivamente hablando, Estados Unidos nunca fue una democracia. Fue fundada como una república y los llamados padres fundadores eran abiertamente hostiles a la democracia. Esto es obvio a partir de *The Federalist Papers*, las notas tomadas en la Convención Constitucional de 1787 en Filadelfia y los documentos fundacionales de los Estados Unidos, así como la práctica material de gobierno que se estableció

originalmente en la colonia de colonos. Como todo el mundo sabe, a la población

indígena de los Estados Unidos, a la que se hace referencia como los “indios salvajes despiadados” en la Declaración de Independencia, no se le otorgó poder democrático en la república recién creada, ni tampoco a los esclavos africanos ni a las mujeres.<sup>46</sup> Lo mismo se aplica en gran medida a los trabajadores blancos por lo que está documentado en detalle académicos como Terry Bouton: “la mayoría de los blancos comunes y corrientes... no creían que la Revolución [estadounidense] terminara con gobiernos que hicieron de sus ideales e intereses el objetivo principal. Por el contrario, estaban convencidos de que la elite revolucionaria había rehecho el gobierno para su propio beneficio y para socavar la independencia de la gente corriente”.<sup>47</sup> Después de todo, la Convención Constitucional no estableció elecciones populares directas para el presidente, la Corte Suprema o los senadores. La única excepción fue la Cámara de Representantes. Sin embargo, las calificaciones las establecían las legislaturas estatales, que casi siempre exigían la posesión de propiedades como base para el derecho al voto. No sorprende, entonces, que los críticos progresistas de la época señalaran esto. Patrick Henry afirmó rotundamente respecto a Estados Unidos: “No es una democracia”.<sup>48</sup> George Mason describió la nueva constitución como “el intento más atrevido de establecer una aristocracia despótica entre los hombres libres que el mundo haya presenciado jamás”.<sup>49</sup>

Aunque el término *república* se usaba ampliamente para describir a los Estados Unidos en ese momento, esto comenzó a cambiar a fines de la década de 1820, cuando Andrew Jackson, también conocido como “asesino de indios” por sus políticas genocidas, dirigió una campaña presidencial populista. Se presentó como un demócrata, en el sentido de un estadounidense promedio que pondría fin al gobierno de los patricios de Massachusetts y Virginia. A pesar de que no se hicieron cambios estructurales en el modo de gobierno, políticos como Jackson y otros miembros de la élite y sus directivos comenzaron a utilizar el término *democracia* para describir la república, insinuando así que servía a los intereses del pueblo.<sup>50</sup> Esta tradición, por supuesto, ha continuado: la democracia es un eufemismo para referirse al gobierno oligárquico burgués.

Al mismo tiempo, ha habido dos siglos y medio de lucha de clases en Estados Unidos, y las fuerzas democráticas a menudo han obtenido concesiones muy significativas de la clase dominante. El ámbito de las elecciones populares se ha ampliado para incluir a los senadores y al presidente, aunque el colegio electoral aún no ha sido abolido y los magistrados de la Corte Suprema todavía son nombrados de por vida. La franquicia se ha extendido a mujeres, afroamericanos y nativos americanos. Se trata de logros importantes que, por supuesto, deberían defenderse, ampliarse y hacerse más sustanciales mediante reformas democráticas profundas de todo el proceso electoral y de campaña. Sin embargo, por importantes que sean estos avances democráticos, no han alterado el sistema general de dominio plutocrático.

En un estudio muy importante basado en un análisis estadístico multivariable, Martin

Gilens y Benjamin I. Page demostraron que “las élites económicas y los grupos

organizados que representan intereses empresariales tienen impactos independientes sustanciales en la política del gobierno estadounidense, mientras que los ciudadanos promedio y los grupos de interés de masas tienen poca o poca influencia”. ninguna influencia independiente”.<sup>51</sup> Esta forma plutocrática de gobierno nivel nacional, por supuesto, sino también a nivel internacional intentado imponer su forma antidemocrática de gobierno empresarial siempre que ha podido. Entre el final de la Segunda Guerra Mundial y 2014, según la diligente investigación de William Blum, intentó derrocar a más de cincuenta gobiernos extranjeros, la mayoría de los cuales habían sido elegidos democráticamente.<sup>52</sup> Estados Unidos es un imperio plutocrático, no una democracia en ningún sentido significativo o sustantivo del término.

Por supuesto, reconozco que expresiones como *democracia burguesa*, *democracia formal* y *democracia liberal* se utilizan a menudo, por diversas razones, para indexar esta forma de plutocracia. También es cierto, y vale la pena enfatizarlo, que la existencia de ciertos derechos democráticos formales bajo un gobierno plutocrático es una gran victoria para los trabajadores, cuya importancia no debe minimizarse de ningún modo. Lo que necesitamos en última instancia es una evaluación dialéctica que dé cuenta de la complejidad de los modos de gobierno, que incluyen en Estados Unidos el control oligárquico del Estado e importantes derechos conquistados mediante la lucha de clases.

**ZD** : ¿Cómo valora la “libertad de expresión” defendida por la burguesía? ¿Existe realmente la “libertad de expresión” en el mundo burgués de hoy?

**GR** : La ideología burguesa busca aislar la cuestión de la libertad de expresión de la del poder y la propiedad, transformándola así en un principio abstracto que gobierna las acciones de individuos aislados. Este enfoque intenta excluir cualquier análisis materialista de los medios de comunicación y la cuestión importantísima de quién los posee y controla. Esta ideología desplaza así todo el campo de análisis de la totalidad social a la relación abstracta entre principios teóricos y actos aislados de discurso individual.

Una de las ventajas de este enfoque es que a alguien se le puede otorgar el derecho abstracto a la libertad de expresión precisamente porque carece del poder de ser escuchado. Ésta es la condición de la mayoría de las personas que viven en el mundo capitalista. En principio, pueden expresar sus opiniones individuales del modo que deseen. Sin embargo, en realidad, estas opiniones resultarán en gran medida irrelevantes si no corresponden a los puntos de vista que los propietarios de los medios de comunicación quisieran difundir. Simplemente no se les dará una plataforma. Dado que la clase dominante tiene un poder tan impresionante sobre los medios de comunicación que ha convencido a muchas personas de que la censura no existe, estas opiniones pueden incluso suprimirse abiertamente o prohibirse en la sombra sin que el



opiniones pueden incluso suprimirse abiertamente o prohibirse en la prensa sin que el público en general se dé cuenta.

Si los puntos de vista fuera de la corriente principal capitalista pueden ganar una amplia audiencia y comenzar a construir un poder real, entonces sabremos lo que la clase propietaria y el Estado burgués son capaces de hacer. Tienen una larga historia de desechar todos y cada uno de los llamamientos a la libertad y a la destrucción de sus enemigos de clase y de cualquier infraestructura de libre circulación de sus ideas. Podríamos citar como ejemplos la Ley Espionage, la Sedición, las Redadas Palmer, la Ley Smith, la Ley McCarran, la era McCarthy o la "nueva" Guerra Fría. Desde el comienzo de la operación militar especial rusa en Ucrania, el mundo ha recibido una lección objetiva sobre el control casi total que ejerce la burguesía sobre los medios de comunicación dentro de Estados Unidos. Además de la extensa censura en YouTube y las redes sociales, particularmente en *Russia Today* y *Sputnik*, todos los principales medios de comunicación han marchado al mismo ritmo con su propaganda anti-Rusia y anti-China, así como con el apoyo incondicional al poder de Estados Unidos. guerra (aunque más recientemente algunos conservadores han llegado a ver esto como una oportunidad para presentarse como pacifistas de alguna manera). El derecho a la libertad de expresión defendido por la burguesía equivale a la libertad de la clase dominante de poseer los medios de comunicación para poder decidir libremente qué puntos de vista son dignos de amplificación y amplia difusión, y cuáles pueden ser marginados o encubiertos en silencio.

**ZD** : Usted mencionó en uno de sus artículos que "los modos fascistas de gobierno son una parte muy real y presente del llamado orden mundial liberal". <sup>53</sup> ¿Por qué crees eso?

**GR** : En mi investigación para un libro, titulado provisionalmente *Fascismo y la solución socialista*, he estado desarrollando un marco explicativo que pone en duda el paradigma dominante de un Estado, un gobierno. Según la opinión generalizada, cada Estado (si no se encuentra en una guerra civil abierta) sólo tiene un modo de gobierno en un momento determinado. El problema de este modelo no dialéctico se puede ver fácilmente en las llamadas democracias burguesas liberales de Occidente, como Estados Unidos.

Como he documentado en un artículo sobre el tema, el gobierno de Estados Unidos rehabilitó a decenas de miles de nazis y fascistas después de la Segunda Guerra Mundial. <sup>54</sup> A muchos se les dio un paso seguro a los Estados Unidos a través de operaciones como Paperclip y se les integró en sus instituciones científicas, de inteligencia y militares (incluidas la OTAN y la NASA). Muchos otros fueron incorporados a ejércitos secretos en toda Europa, así como a redes de inteligencia europeas e incluso al gobierno (como el mariscal Badoglio en Italia). <sup>55</sup> Otros más fueron canalizados a través de líneas aéreas hacia América Latina o otras partes del mundo. En el caso de los fascistas japoneses, la CIA los devolvió en gran medida al poder. Se apoderaron del Partido Liberal y lo convirtieron en un club de derecha para los antiguos líderes del Japón imperial. Esta red global de anticomunistas experimentados empoderados por el

imperio estadounidense ha participado en guerras sucias, golpes de estado, esfuerzos de desestabilización, sabotaje y campañas de terror. Si es cierto que el fascismo fue derrotado en la Segunda Guerra Mundial, principalmente gracias al sacrificio monumental de unos veintisiete millones de soviéticos y veinte millones de chinos. no es en absoluto cierto que haya sido eliminado, incluso dentro democracias.

Uno podría sentirse tentado a decir, como a veces afirman los expertos liberales progresistas, que Estados Unidos despliega formas fascistas de gobierno en el extranjero pero mantiene una democracia en el frente interno. Sin embargo, eso no es exactamente cierto. El análisis histórico-materialista, como he sostenido en algunos de mis trabajos, siempre necesita tener en cuenta tres dimensiones heurísticamente distintas: historia, geografía y estratificación social. A este respecto, es importante examinar a toda la población, no simplemente a aquellos que ocupan el mismo segmento de clase que los expertos liberales. Consideremos, por ejemplo, la población indígena. Sometidos a una política genocida de eliminación y luego secuestrados en reservas controladas y supervisadas por el Estado estadounidense, muchos – particularmente los más pobres– siguen siendo el blanco del terror policial racista y luchan por derechos humanos y democráticos básicos.<sup>56</sup> Lo mismo se aplica a segmentos de la población afroamericana pobre y de clase trabajadora, así como a los inmigrantes. Así es como debemos entender la mordaz crítica de George Jackson a Estados Unidos como lo que él llamó “el Cuarto Reich”.<sup>57</sup> Ciertos sectores de la población, concretamente los pobres y la clase trabajadora racializados que luchan por sobrevivir, a menudo están gobernados principalmente a través de la represión estatal y paraestatal, no a través de un sistema de representación y derechos democráticos. ¿Por qué entonces asumiríamos que viven en una democracia? Además, no olvidemos que los propios nazis vieron en Estados Unidos la forma más avanzada de arte de gobernar de apartheid racial y la utilizaron explícitamente como modelo.<sup>58</sup>

El paradigma de múltiples modos de gobierno es dialéctico en la medida en que presta atención a la dinámica de clases que opera dentro de la sociedad capitalista y al hecho de que los diversos elementos de la población no están gobernados de la misma manera. Los miembros del estrato de la clase directiva profesional en Estados Unidos, por ejemplo, disfrutan de ciertos derechos democráticos en el sentido formal, y se puede apelar a ellos con éxito en diversas formas de lucha de clases legal. Aquellos que están bajo la bota del capitalismo como población superexplotada a menudo son gobernados de una manera muy diferente, particularmente si comienzan a organizarse para quitarse la bota del cuello, como fue el caso del Dragón (como se conocía a Jackson). Están sujetos al terror policial y a la violencia de los vigilantes, y sus supuestos derechos son a menudo obstaculizados indiscriminadamente, como los veintinueve panteras negras y los sesenta y nueve activistas indios americanos asesinados por el FBI y la policía entre 1968 y 1976 (según los cálculos de Ward Churchill). Teóricos como Jackson, que pasó su vida adulta en prisión y luego fue asesinado en circunstancias

sospechosas, no han tenido problemas para llamar a esto fascismo.

Para comprender cómo funciona realmente la gobernanza bajo el capitalismo, es importante adoptar un enfoque dialéctico detallado que preste atención a sus diferentes modos. La llamada democracia liberal funciona como el policía bueno del capitalismo, prometiendo derechos y representación a los sujetos que despliega en gran medida para gobernar a los estratos de clase media y alta, así como a quienes aspiran a ellos. El policía malo del fascismo se centra en los segmentos pobres, racializados y descontentos de la población, tanto en el país como en el extranjero. Obviamente es preferible ser gobernado por el policía bueno, y la defensa y expansión de incluso formas limitadas de democracia son objetivos tácticos dignos (particularmente si se comparan con el horror de una toma fascista completa del aparato estatal). Sin embargo, es estratégicamente importante reconocer que –al igual que en el caso de un interrogatorio policial– el policía bueno y el policía malo trabajan juntos para el mismo Estado y con un objetivo idéntico: mantener, e incluso intensificar, las relaciones sociales capitalistas utilizando el la zanahoria de la democracia burguesa o el garrote del fascismo.

**ZD** : Mucha gente cree que la aparición del “fenómeno Trump” significa que aumenta el peligro del fascismo. ¿Cómo te sientes acerca de este punto de vista? ¿Cómo comenta el evento en el que los partidarios de Donald Trump irrumpieron en el Capitolio el 6 de enero de 2021?

**GR** : Trump ha envalentonado a las fuerzas fascistas y ha alentado sus actividades. Es un supremacista blanco ultranacionalista y un capitalista e imperialista rabioso.<sup>59</sup> El fenómeno Trump es, sin embargo, un síntoma de una crisis mayor dentro del orden imperialista. Debido al persistente desarrollo de un mundo multipolar, el ascenso de China, los fracasos del neoliberalismo financiarizado y el poder menguante de los principales estados imperialistas, el fascismo está en gran aumento en todo el mundo capitalista.

En el contexto estadounidense, la campaña presidencial de Joe Biden para las elecciones de 2020 se organizó en gran medida en torno a la idea de que era capaz de salvar al país del fascismo porque respetaría la transferencia pacífica del poder y el Estado de derecho. Es ciertamente cierto que una democracia burguesa es, con mucho, preferible a una dictadura fascista abierta, y la lucha por la primera frente a la segunda es de suma importancia. Por corrupta, disfuncional y mendaz que tienda a ser la democracia burguesa, permite a ciertos segmentos de la población un importante margen de maniobra para organizarse, educarse políticamente y construir poder. Sin embargo, es un grave error suponer que el Partido Demócrata en Estados Unidos es un baluarte contra el fascismo. Al asumir el cargo, Biden no tomó inmediatamente medidas para encarcelar a Trump por conspiración sediciosa, y los fascistas en el terreno generalmente han sido tratados con guantes de seda (sorprendentemente pocos han sido acusados de conspiración sediciosa, y muchas de las sentencias han sido inusualmente ligeras). Recién ahora, años después del evento (y en el período

siendo inusualmente ligero). Recién ahora, años después del evento (y en el periodo propagandístico previo a las elecciones presidenciales de 2024), algunos de los conspiradores enfrentan penas de prisión y Trump está siendo procesado en varios frentes. Además, la administración de Biden no ha tomado medidas serias para hacer retroceder el estado policial estadounidense, la violencia policial racista y el sistema de encarcelamiento masivo (que él ayudó a construir), ni ha tomado medidas para desmantelar las organizaciones y milicias fascistas. Si bien Trump ha apoyado abiertamente movimientos fascistas locales como *Trump 2025*, esto no es necesariamente un avance positivo, su equipo ha seguido la agenda imperialista estadounidense y apoyado agresivamente el desarrollo del fascismo en países como Ucrania.<sup>60</sup>

En cuanto al asalto al Capitolio, este acontecimiento no fue simplemente un levantamiento espontáneo contra la elección de Biden. Como he documentado en un artículo detallado sobre el tema, fue respaldado por un segmento de la clase dominante capitalista, y los niveles más altos del gobierno estadounidense permitieron que sucediera.<sup>61</sup> La heredera del supermercado Publix, Julie Jenkins Fancelli, aportó alrededor de 300.000 dólares para la manifestación Stop the Steal. El círculo familiar Trump también participó directamente en la financiación de la protesta, para la que recaudó millones de dólares: "La operación política de Trump pagó más de 4,3 millones de dólares a los organizadores del 6 de enero".<sup>62</sup> Entonces, lejos de ser una empresa de base, se trataba de una operación de césped artificial. Además, hay señales muy claras de que el alto mando de los servicios de inteligencia, el ejército y la policía permitieron, como mínimo, el asalto al Capitolio. Cualquiera que esté familiarizado con las draconianas medidas de seguridad implementadas para las protestas progresistas en el Capitolio lo reconoció de inmediato, basándose simplemente en las imágenes de video y en el hecho de que solo una quinta parte de la policía del Capitolio estaba de servicio ese día y no estaba bien equipada para la tan esperada protesta. Sin embargo, ahora sabemos que el alto mando del Ejército fue directamente responsable de retrasar el despliegue de la Guardia Nacional, y los agentes del Departamento de Seguridad Nacional que estaban en espera cerca del Capitolio no fueron movilizados. Todo esto, y mucho más, apunta a la complicidad de los más altos niveles del gobierno estadounidense en el saqueo del Capitolio.

Para cualquiera que haya estudiado seriamente la extensa historia de las operaciones psicológicas llevadas a cabo por el Estado de seguridad nacional de Estados Unidos, hay elementos del 6 de enero que se superponen con esta historia. Para ser claros, esto no significa que fuera una conspiración en el sentido estúpido que promocionan los medios burgueses, como que las personas que asaltaron el Capitolio estaban involucradas en ello, o eran actores pagados, o algo absurdo por el estilo. Estas operaciones se llevan a cabo según la "necesidad de saber", lo que significa que en una situación ideal sólo hay unas pocas personas en la cima de las cadenas de mando que sean cómplices ingeniosos. Debajo de ellos, hay muchos que son involuntarios y actúan por su cuenta. Esto crea un alto nivel de imprevisibilidad y, por tanto, fomenta la

deseada apariencia de acción espontánea desde abajo, que proporciona cobertura a quienes toman las decisiones en la cima.

Es necesario saber mucho más sobre los operadores de élite fomentar y permitir el asalto al Capitolio. Hasta que haya más como probablemente sucederá con el tiempo, al menos sabe evento extremadamente útil para la administración Biden. Le permitió a Sleepy Joe llegar al poder con el sorprendente halo de "salvador de nuestra democracia", que ha proporcionado una cobertura muy delgada para sus movimientos hacia la derecha y la guerra en curso de la clase dominante contra los trabajadores. Trump fue rehabilitado casi de inmediato, en lugar de encarcelarlo. Los títeres mediáticos de su administración –personas como Tucker Carlson y Alex Jones– ayudaron a construir una narrativa confusa, según la cual él y sus seguidores fueron víctimas de una terrible conspiración gubernamental. Presentándose como un renegado amante de la libertad opuesto al Gran Gobierno, se ha preparado para otra candidatura presidencial como un supuesto outsider. No está claro hasta dónde llegarán los actuales procesamientos en su contra, pero el momento es muy sospechoso, ya que llegan tres años después de los hechos, en un momento en el que el próximo ciclo de elecciones presidenciales se está acelerando para volver a estar muy igualados. carrera de caballos entre dos candidatos imperialistas.

**ZD** : Para la izquierda global actual, ¿cómo deberíamos resistir la hegemonía ideológica de la burguesía? ¿Qué tipo de teoría revolucionaria deberíamos construir?

**GR** : En el mundo capitalista, la hegemonía ideológica de la burguesía se mantiene por el impresionante control que ejerce sobre el aparato cultural, es decir, todo el sistema de producción, distribución y consumo cultural. "Cinco corporaciones gigantescas", escribe Alan MacLeod, "controlan más del 90 por ciento de lo que Estados Unidos lee, ve o escucha".<sup>63</sup> Estas megacorporaciones trabajan en estrecha colaboración con el gobierno de Estados Unidos, como analizamos brevemente anteriormente. Su objetivo general fue claramente expresado por el director de la CIA, William Casey, en su primera reunión de personal en 1981: "Sabremos que nuestro programa de desinformación está completo cuando todo lo que el público estadounidense cree sea falso".<sup>64</sup>

Éstas son las condiciones objetivas de la lucha ideológica en un país como Estados Unidos. Por lo tanto, es ingenuo pensar que simplemente tenemos que desarrollar un análisis correcto y compartir nuestros puntos de vista individuales, convenciendo a la gente a través de la argumentación racional y la conversación. Para tener una tracción real, tenemos que trabajar colectivamente y necesitamos encontrar formas de aprovechar el poder a nuestro favor. En un libro en el que estoy trabajando actualmente con Jennifer Ponce de León, que examina la cultura como lugar de lucha de clases, hemos distinguido heurísticamente entre tres tácticas diferentes. En primer

de clases, hemos distinguido nuevamente entre tres tácticas diferentes. En primer lugar, la táctica del caballo de Troya consiste en utilizar el aparato cultural burgués contra sí mismo, aprovechando su extraordinaria infraestructura para contrabandear (y así difundir ampliamente) mensajes contrahegemónicos (Boots Riley es un gran ejemplo de alguien que lo ha logrado con éxito). Una segunda táctica importante es desarrollar un aparato alternativo para la producción, circulación y recepción de mensajes, desde medios alternativos hasta plataformas educativas, espacios culturales, centros comunitarios. Ponce de León y yo estamos involucrados en el Taller de Teoría Crítica/Atelier de Théorie Critique, que se dedica a este tipo de trabajo.<sup>65</sup> Finalmente, están los aparatos socialistas que se han desarrollado en países que han apalancado el poder de la burguesía. Las noticias, la información y la cultura que producen proporcionan una alternativa real al aparato cultural capitalista. Por citar sólo dos ejemplos importantes en el hemisferio occidental, Prensa Latina en Cuba y Telesur en Venezuela están haciendo un trabajo increíblemente importante.

En cuanto al tipo de teoría revolucionaria que necesitamos, no podría estar más de acuerdo con Cheng Enfu. Ha argumentado de manera convincente, siguiendo y desarrollando el trabajo de muchos otros, que el marxismo es creativo y necesita adaptarse regularmente a situaciones cambiantes.<sup>66</sup> Lejos de ser una doctrina escrita en piedra, es lo que Losurdo ha llamado un proceso de aprendizaje que cambia con los tiempos. En el momento actual, hay mucho trabajo por hacer en este frente. Para resaltar sólo tres de las cuestiones más apremiantes, necesitamos desarrollar más una teoría revolucionaria capaz de comprender y detener el fascismo, la guerra mundial y el colapso ecológico.<sup>67</sup> Dado que vivo y me organizo en el núcleo imperial, agregaré que también es esencial desarrollar la teoría y la práctica revolucionarias en esta región específica, que hasta ahora ha sido inmune a las tomas del poder estatal.

En general, la teoría revolucionaria más importante es la que ayuda en la complicada y difícil tarea de construir el socialismo. Ha habido muchas sorpresas y se ha aprendido mucho desde 1917. La situación global hoy es muy diferente de lo que era en el apogeo de la Tercera Internacional o durante la llamada Guerra Fría. Los países socialistas están trabajando junto con los países capitalistas decididos al desarrollo nacional para construir nuevos marcos internacionales que hagan frente al orden mundial imperial (BRICS+, la Iniciativa de la Franja y la Ruta, la Organización de Cooperación de Shanghai, la ASEAN, etc.). Los recientes levantamientos en África occidental y central han desafiado el régimen neocolonial de Francia en la región y la prisión del imperialismo occidental. Comprender y promover estas y otras luchas por la liberación anticolonial y el mundo multipolar emergente es una tarea teórica y práctica vital. Al mismo tiempo, es de suma importancia poder dilucidar cómo la contestación del orden mundial imperialista y el desarrollo de la multipolaridad pueden ser peldaños para la expansión del proyecto socialista. Éste es uno de los problemas más apremiantes de nuestros días.

## Notas a pie de página

\* Nota del editor: el cofundador de *MR*, Paul M. Sweezy, también trabajó para la División de Investigación y Análisis del OSS durante la Segunda Guerra Mundial.

## Notas

1. ↩ Véase Raúl Antonio Capote, *Enemigo* (Madrid: Ediciones
2. ↩ La información contenida en este párrafo y en los siguientes se ha recopilado de múltiples fuentes, incluidas investigaciones de archivos, numerosas solicitudes de la Ley de Libertad de Información y trabajos como Philip Agee y Louis Wolf, eds., *Dirty Work: The CIA in Western Europe*, 1.ª ed. . (Dorset: Dorset Press, 1978); Frédéric Charpier, *La CIA en France: 60 ans d'ingérence dans les affaires françaises* (París: Editions du Seuil, 2008); Ray S. Cline, *Secretos, espías y eruditos* (Washington, DC: Acrópolis, 1976); Peter Coleman, *La conspiración liberal: el congreso por la libertad cultural y la lucha por la mente de la Europa de posguerra* (Nueva York: The Free Press, 1989); Allan Francovich, *Sobre negocios de empresa* (documental), 1980; Pierre Grémion, *Intelligence de l'anticommunisme: Le Congrès pour la liberté de la culture à Paris, 1950-1975* (París: Librairie Arthème Fayard, 1995); Victor Marchetti y John D. Marks, *La CIA y el culto a la inteligencia* (Nueva York: Dell Publishing Co., 1974); Frances Stonor Saunders, *La Guerra Fría Cultural* (Nueva York: The New Press, 2000); Giles Scott-Smith, *La política de la cultura apolítica: el Congreso por la libertad cultural, la CIA y la hegemonía estadounidense de posguerra* (Nueva York: Routledge, 2002); John Stockwell, *La guardia pretoriana: el papel de Estados Unidos en el nuevo orden mundial* (Boston: South End Press, 1991); Hugh Wilford, *The Mighty Wurlitzer: Cómo la CIA jugó contra Estados Unidos* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 2008).
3. ↩ Véase Wilford, *El poderoso Wurlitzer* .
4. ↩ Véase Carl Bernstein, "The CIA and the Media", *Rolling Stone* , 20 de octubre de 1977.
5. ↩ John M. Crewdson, "Red mundial de propaganda construida por la CIA", *New York Times* , 26 de diciembre de 1977.
6. ↩ Grupo de Trabajo sobre una mayor apertura de la CIA, memorando para el Director de Inteligencia Central, Informe del Grupo de Trabajo sobre una mayor apertura de la CIA , 20 de diciembre de 1991, cia.gov.
7. ↩ Véase Crewdson, "Red Mundial de Propaganda".
8. ↩ Citado en William F. Pepper, *The Plot to Kill King* (Nueva York: Skyhorse, 2018), 186.
9. ↩ Crewdson, "Red mundial de propaganda".
10. ↩ Véase Yasha Levine, *Surveillance Valley* (Nueva York: PublicAffairs, 2018) y los artículos de Alan Macleod en *MintPress News* : "Motor de búsqueda de seguridad nacional: las filas de Google están llenas de agentes de la CIA", 25 de julio de 2022; "Conozca a los ex agentes de la CIA que deciden la política de contenido de Facebook", 12 de julio de 2022; "La Oficina Federal de Tweets: Twitter está contratando una cantidad alarmante de agentes del FBI" 21 de junio de 2022; "El oleoducto de la OTAN

- a TikTok: ¿Por qué TikTok emplea tantos agentes de seguridad nacional?”, 29 de abril de 2022.
11. ↩ El Informe del Comité Church fue estrictamente controlado y supervisado por la propia CIA, por lo que es muy probable que las cifras fueran
  12. ↩ Véase Noam Chomsky et al., *The Cold War and the Unive* Press, 1997); Sigmund Diamond, *Campus comprometido: la colaboración de las universidades con la comunidad de inteligencia, 1945-1955* (Oxford: Oxford University Press, 1992); Walter Rodney, *La revolución rusa: una visión desde el Tercer Mundo*, ed. Robin DG Kelley y Jesse Benjamin (Londres: Verso, 2018); Christopher Simpson, *Ciencia de la coerción: investigación en comunicación y guerra psicológica, 1945-1960* (Oxford: Oxford University Press, 1996).
  13. ↩ Véase The New School Archives, registros de John R. Everett (NS-01-01-02), Serie 3. Archivos temáticos, 1918–1979, volumen: 1945–1979, Agencia Central de Inteligencia (CIA), 1977–1978, ayudas para encontrar [.archives.newschool.edu/repositories/3/archival\\_objects/34220](https://archives.newschool.edu/repositories/3/archival_objects/34220). Una gran colección de documentos que detallan algunos de los detalles está disponible en [Black Vault MKULTRA Collection](#), [theblackvault.com](https://theblackvault.com).
  14. ↩ Véase Gabriel Rockhill, *Historia radical y política del arte* (Nueva York: Columbia University Press, 2014).
  15. ↩ Véase Matthew Alford y Tom Secker, *National Security Cinema: The Shocking New Evidence of Government Control in Hollywood* (CreateSpace Independent Publishing Platform, 2017).
  16. ↩ Citado en Alford y Secker, *National Security Cinema*, 49.
  17. ↩ Véase, por ejemplo, Michel Collon y Test Media International, *Ucrania: La Guerre des images* (Bruselas: Investig'Action, 2023).
  18. ↩ Véase Wilford, *El poderoso Wurlitzer*; Agee y Wolf, *Trabajo sucio*; Charpier, *La CIA en Francia*.
  19. ↩ Véase Daniele Ganser, *NATO's Secret Armies* (Nueva York: Routledge, 2004) y Allan Francovich, *Gladio* (documental), British Broadcasting Corporation, 1992.
  20. ↩ Véase Saunders, *The Cultural Cold War* y Hans-Rüdiger Minow, *Quand la CIA infiltrait la culture* (documental), ARTE, 2006.
  21. ↩ El término *postestructuralismo* es en muchos sentidos una invención anglófona ya que, en el contexto francés (al menos originalmente) se consideraba que los llamados postestructuralistas continuaban e intensificaban (aunque de maneras ligeramente diferentes) el proyecto estructuralista.
  22. ↩ Michel Foucault, *Dits et écrits 1954–1988*, vol. 1 (París: Éditions Gallimard, 1994), 542. Para más información sobre Foucault, véase Gabriel Rockhill, “[Foucault: The Faux Radical](#)”, *Los Angeles Review of Books*, 12 de octubre de 2020, [thephilosophicalsalon.com](https://thephilosophicalsalon.com).
  23. ↩ Véase Gabriel Rockhill, “[El mito del pensamiento de 1968 y la intelectualidad](#)



francesa ", *Monthly Review* 75, no. 2 (junio de 2023): 19–49.

24. ↪ Véase mi prólogo a Aymeric Monville, *Neoliberalismo según Michel Clouscard* (Madison: Iskra Books, 2023).
25. ↪ Dirección de Inteligencia, *Francia: Defección de los intelectuales izquierdistas* Agencia Central de Inteligencia, 1 de diciembre de 1985, 6,
26. ↪ Walter Rodney, *Marxismo decolonial: ensayos de la revol* Verso, 2022), 46.
27. ↪ Gran parte de la evidencia de mis comentarios se puede encontrar en los siguientes artículos: Gabriel Rockhill, "The CIA and the Frankfurt School's Anti-Communism", *Los Angeles Review of Books*, 27 de junio de 2022, thephilosophicalsalon.com, y Gabriel Rockhill, "Teoría crítica y revolucionaria: para la reinención de la crítica en la era del realineamiento ideológico", en *Dominación y emancipación: rehaciendo la crítica*, ed. Daniel Benson (Lanham: Rowman and Littlefield Publishers, 2021), 117–61.
28. ↪ Citado en Wolfgang Kraushaar, ed., *Frankfurter Schule und Studentenbewegung: Von der Flaschenpost zum Molotowcocktail 1946–1995*, vol. 1, *Chronik* (Hamburgo: Rogner and Bernhard GmbH and Co. Verlags KG, 1998), 252–53.
29. ↪ Sobre la Guerra de Suez, véase Richard Becker, *Palestina, Israel y el Imperio estadounidense* (San Francisco: PSL Publications, 2009), 71–78.
30. ↪ Quoted in Stuart Jeffries, *Grand Hotel Abyss: The Lives of the Frankfurt School* (London: Verso, 2016), 297. Adorno and Horkheimer's statements on Nasser are of the same family as the propaganda produced by the Western media and intelligence agencies. As Paul Lashmar and James Oliver have convincingly argued, the Information Research Department—a secret anticommunist propaganda office closely tied to MI6 and the CIA—pressured the BBC and its other news assets to present Nasser as "a Soviet dupe," which was "the favored all-purpose propaganda line for anti-colonial leaders" (Paul Lashmar and James Oliver, *Britain's Secret Propaganda War: 1948–1977* [Phoenix Mill, UK: Sutton Publishing Limited, 1998], 64).
31. ↪ See Franz Neumann et al., *Secret Reports on Nazi Germany: The Frankfurt School Contribution to the War Effort*, ed. Raffaele Laudani, trans. Jason Francis McGimsey (Princeton: Princeton University Press, 2013); Barry M. Katz, *Foreign Intelligence: Research and Analysis in the Office of Strategic Services, 1942–1945* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1989); Tim B. Müller, *Krieger und Gelehrte: Herbert Marcuse und die Denksysteme im Kalten Krieg* (Hamburg: Hamburger Edition, 2010).
32. ↪ Jürgen Habermas, *The New Conservatism: Cultural Criticism and the Historians' Debate*, ed. and trans. Shierry Weber Nicholsen (Cambridge, Massachusetts: MIT Press, 1990), 69.
33. ↪ See Rockhill, "Critical and Revolutionary Theory."
34. ↪ Nancy Fraser, "Capitalism's Crisis of Care," *Dissent* 63, no. 4 (Fall 2016): 35.
35. ↪ Fraser, "Capitalism's Crisis of Care," 35.

36. ↪ See Tita Barahona, "[Judith Butler, la pope del 'feminismo' postmoderno, y su apoyo al capitalismo yanqui](#)," *Canarias-semanal*, April 7, 2022, canarias-semanal.org, and Ben Norton, "[Postmodern Philosopher Judith Butler Repeatedly Donated to 'Ton Con' Kamala Harris](#)," December 18, 2019, bennorton.com.
37. ↪ See, for instance, my critiques of Cinzia Arruzza, Tithi B Fraser in Rockhill, "[Critical and Revolutionary Theory](#)."
38. ↪ Stephen Gowans provides many excellent examples of this in his book *Washington's Long War on Syria* (Montreal: Baraka Books, 2017).
39. ↪ Gabriel Rockhill, "[Capitalism's Court Jester: Slavoj Žižek](#)," *CounterPunch*, January 2, 2023.
40. ↪ See the televised 1990 election debate archived on YouTube: "[Slavoj Žižek—1990 Election Debate in Slovenia](#)," YouTube video, 9:40, posted May 18, 2021, youtube.com/watch?v=942h8enHCZs.
41. ↪ Slavoj Žižek, "[Why the West Will Keep Losing in Africa: Neocolonialism Is Giving Birth to a Wretched Authoritarianism](#)," *New Statesman*, September 4, 2023.
42. ↪ Slavoj Žižek, "[The Left Must Embrace Law and Order](#)," *New Statesman*, July 4, 2023.
43. ↪ See, for instance, Collon, *Ukraine: La Guerre des images* and Pepe Escobar, "[Why the CIA Attempted a 'Maidan Uprising' in Brazil](#)," *The Cradle*, January 10, 2023, new.thecradle.co.
44. ↪ Amin wrote: "The triad organized in Kiev what ought to be called a 'Euro/Nazi putsch.' The rhetoric of the Western medias, claiming that the policies of the Triad aim at promoting democracy, is *simply a lie*" (Samir Amin, "[Contemporary Imperialism](#)," *Monthly Review* 67, no. 3 [July–August 2015]: 23–36).
45. ↪ See Gabriel Rockhill, "[The U.S. Is Not a Democracy, It Never Was](#)," *CounterPunch*, December 13, 2017.
46. ↪ John Grafton, ed., *The Declaration of Independence and Other Great Documents of American History 1775–1865* (Mineola, New York: Dover, 2000), 8. Also see Roxanne Dunbar-Ortiz, *An Indigenous Peoples' History of the United States* (Boston: Beacon Press, 2015) and David Michael Smith, *Endless Holocausts* (New York: Monthly Review Press, 2023).
47. ↪ Terry Bouton, *Taming Democracy: "The People," the Founders, and the Troubled Ending of the American Revolution* (Oxford: Oxford University Press, 2007), 4.
48. ↪ Ralph Louis Ketcham, ed., *The Anti-Federalist Papers and the Constitutional Convention Debates* (New York: Signet, 2003), 199.
49. ↪ Herbert J. Storing, ed., *The Complete Anti-Federalist*, vol. 2 (Chicago: University of Chicago Press, 2008), 13.
50. ↪ Although I have some issues with the overall framing, I provide much of the empirical evidence for my claims in the third chapter of this book: Gabriel Rockhill, *Contre-histoire du temps présent: Interrogations intempestives sur la mondialisation, la technologie, la démocratie* (Paris: CNRS Éditions, 2017). It is also available in English:

*Counter-History of the Present: Untimely Interrogations into Globalization, Technology, Democracy* (Durham: Duke University Press, 2017).

51. ↪ Martin Gilens and Benjamin I. Page, "Testing Theories of American Politics: Elites, Interest Groups, and Average Citizens," *Perspectives on Politics* (2014): 564.
52. ↪ See William Blum, *Killing Hope: US Military and CIA Interventions since World War II* (London: Zed Books, 2014), as well as his "[Overthrowing Other People's Governments: The Master List](#)" at [williamblum.org](#).
53. ↪ Gabriel Rockhill, "[Liberalism and Fascism: The Good Cop and Bad Cop of Capitalism](#)," *Black Agenda Report*, October 21, 2020, [blackagendareport.com](#).
54. ↪ Gabriel Rockhill, "[The U.S. Did Not Defeat Fascism in WWII, It Discretely Internationalized It](#)," *CounterPunch*, October 16, 2020.
55. ↪ "Marshal Badoglio, a former collaborator of Benito Mussolini's, who had been responsible for terrible war crimes in Ethiopia, was allowed to become the first head of government of post-fascist Italy. In the liberated part of Italy the new system looked suspiciously like the old one and was therefore dismissed by many as *fascismo senza Mussolini*, or 'fascism minus Mussolini'" (Jacques R. Pauwels, *The Myth of the Good War* [Toronto: Lorimer, 2015], 119).
56. ↪ See Dunbar-Ortiz, *An Indigenous Peoples' History of the United States* and Smith, *Endless Holocausts*.
57. ↪ George L. Jackson, *Blood in My Eye* (Baltimore: Black Classic Press, 1990), 9.
58. ↪ See, for instance, James Q. Whitman, *Hitler's American Model* (Princeton: Princeton University Press, 2018).
59. ↪ See John Bellamy Foster, *Trump in the White House: Tragedy and Farce* (New York: Monthly Review Press, 2017).
60. ↪ See Gabriel Rockhill, "Nazis in Ukraine: Seeing through the Fog of the Information War," *Liberation News*, March 31, 2022, [liberationnews.org](#).
61. ↪ See Gabriel Rockhill, "[Lessons from January 6th: An Inside Job](#)," *CounterPunch*, February 18, 2022.
62. ↪ Anna Massoglia, "Details of the Money behind Jan. 6 Protests Continue to Emerge," *OpenSecrets News*, October 25, 2021, [opensecrets.org](#).
63. ↪ Alan MacLeod, ed., *Propaganda in the Information Age: Still Manufacturing Consent* (New York: Routledge, 2019).
64. ↪ Regarding its origin, see this discussion of this oft-quoted statement: Tony Brasunas, "[Is the CIA Trying to Deceive All Americans?](#)" February 9, 2023, [tonybrasunas.com](#).
65. ↪ See [criticaltheoryworkshop.com](#).
66. ↪ See Cheng Enfu, *China's Economic Dialectic* (New York: International Publishers, 2021).

67. ↩ Uno de los marxistas más importantes de Estados Unidos, John Bellamy Foster, ha estado realizando un trabajo extremadamente importante en estos tres frentes.

2023 , Volumen 75, Número 07 (diciembre 2023)

## Conectar

Suscríbase al boletín electrónico Monthly Review (máximo de 1 a 3 por mes).

ENTREGAR



◀El colapso de la nueva izquierda polaca      Ecología marxista y desarrollo humano sostenible▶

## También en este número



Diciembre de 2023 (Volumen 75, Número 7), Los Editores

Ecología marxista y desarrollo humano sostenible, John Bellamy Foster y Mahesh Maskey

El colapso de la nueva izquierda polaca, Damian Winczewski

Medios corporativos, élites políticas y guerra perpetua, David Michael Smith

Hasta mañana, camaradas: una novela antifascista con una brillante traducción al inglés, Jacques LaPere

El cuidado es un término relativo, Marge Piercy

El cielo es un lugar en la tierra, incendio provocado.



## Popular

1. ¿Por qué socialismo? por Alberto Einstein

2. El gasto militar real de EE. UU. alcanzó los 1,537 billones de dólares en 2022, más del doble del nivel reconocido: nuevas estimaciones basadas en las cuentas nacionales de EE. UU. por Gisela Cernadas

3. Lo que todo niño debería saber sobre la teoría del valor de Marx por Michael A. Lebowitz

4. Decrecimiento planificado: ecosocialismo y desarrollo humano sostenible por John Bellamy Foster

5. El doble objetivo del ecosocialismo democrático por Jason Hickel
6. Noviembre de 2023 (Volumen 75, Número 6) por The Editors
7. Los límites del crecimiento: ecosocialismo o barbarie por Alberto Garzón Espinosa
8. Ecología marxista, Oriente y Occidente: Joseph Needham y una visión no eurocéntrica de los orígenes de la civilización ecológica de China por John Bellamy Foster
9. ¿Qué aprendemos sobre el capitalismo de la guerra de chips? por Rahul Var
10. La salud y la atención sanitaria de China en la "nueva era" por Wei Zhang

## ¡Novedad de Monthly Review Press!

---

¡NUEVO! Hasta que caigamos: la vida a larga distancia en la izquierda

## ¡NUEVO! ¡Comuna o nada! El Movimiento Comunal de Venezuela y su Proyecto Socialista

¡Nuevo! La guerra contra los comunes: desposesión y resistencia en la construcción del capitalismo



## ¡Nuevo! El procesamiento del profesor Chandler Davis: macartismo, comunismo y el mito de la libertad académica

Más allá del urbanismo de la plaga

Revisión mensual | Tel: 212-691-2555  
134 W 29th St Rm 706, Nueva York, NY 10001

